

Crítica de libros

JOSE LEON CARRION (1985): *Diagnóstico Clínico en Psicología*. Sevilla, Ediciones Alfar.

José León Carrión es doctor en Psicología y Profesor de Psicodiagnóstico de la Universidad de Sevilla. Es autor de publicaciones sobre temas relacionados con el diagnóstico psicológico y sobre drogadicción.

El presente manual atiende fundamentalmente a la formación y actualización de cuantos se dedican al psicodiagnóstico. Expone las pruebas psicológicas más usuales en la comunidad científica nacional e internacional con su mismo lenguaje, y proporciona elementos adecuados para su correcta comprensión e interpretación. Estas pruebas son:

- Las Pruebas de Wechsler y Benton.
- Las Pruebas de Luria y Halstead-Reitan.
- Las Pruebas de Minnesota, TAT y Rorschach.

En el primer capítulo el autor introduce el tema: la exploración psicológica, la descomposición de la normalidad; la psicopatología; las técnicas psicológicas, la historia clínica (expone varios modelos), el informe sobre la investigación psicopatológica y la evaluación durante las crisis psicopatológicas.

En el segundo capítulo hace un estudio sobre el cerebro y la especialización hemisférica, finalizando el mismo con el examen neuropsicológico. En los siguientes tres capítulos detalla las pruebas antes mencionadas para acabar el libro en dos apéndices: *constelaciones diagnósticas a través de las pruebas psicológicas y protocolos del TAT y del test de Rorschach*.

El autor incorpora numerosas fichas, esquemas y diagramas, así como una completa y actualizada bibliografía sobre el tema.

Este libro, como indica su autor, «surgió a raíz de la petición de mis alumnos de Diagnóstico Clínico para que publicase mis apuntes de clase; por lo tanto, las páginas que siguen no son más que eso: apuntes de clase (...). Por lo tanto, esta pequeña obra no es una obra doctrinal, no lo pretendo, su objetivo es ser útil...»

Y este cometido creo que lo cumple sobradamente. Es una obra recomendada, ya no sólo a los alumnos de psicología, sino a

todas aquellas personas que tengan que enfrentarse con la tarea del diagnóstico en psicología y psiquiatría.

Francisco Soriano Mompó

BOTELLA VILAPLANA, MARISA (1985): *Alcoholismo. Reflexiones ante una realidad vivida*. Gráficas Ciudad SA. Alcoy (Alicante).

Como su nombre indica, el libro es una síntesis de una vida profesional dedicada a los alcohólicos y al tratamiento y prevención del alcoholismo de la autora, pionera en esta materia en su ciudad y provincia.

La obra está dividida en dos partes, una primera dedicada al alcoholismo en general y una segunda, más intimista, dedicada a las experiencias personales sobre rehabilitación de alcohólicos.

En la primera parte, la autora hace una revisión mixta entre lo técnico y la experiencia personal aplicada a diversas materias como son: el proceso alcohólico, la matización personal sobre la experiencia que le han sabido transmitir y ella captar sobre el enfermo alcohólico, sus sufrimientos y los de las personas cercanas a él, como es la familia (la esposa, los hijos, etcétera); los afectos alterados, las relaciones con otros familiares allegados como madres y suegras. Otro apartado en que se mueve la historia de un alcohólico es la situación laboral en su fase de deterioro y también la fase de rehabilitación. Posteriormente hace una serie de reflexiones sobre el alcohol y la influencia en el mundo de la pareja y las características peculiares del alcoholismo femenino y los riesgos de beber en la mujer gestante, como decimos, con testimonios personales de los pacientes y de la autora como respuesta a sus problemas y dificultades. Sigue, posteriormente, con una revisión y análisis del alcoholismo juvenil y el proceso terapéutico del alcohólico, sus dificultades, sus beneficios, las recaídas y las clases de alcohólicos y su colaboración a la hora de su rehabilitación, así como el papel del alcohólico rehabilitado, dentro del grupo, como personal sanitario preventivo; finalmente, la autora relata cuál es el papel del trabajador social en la rehabilitación de alcohólicos.

En la segunda parte, como decíamos, hay una historia de la autora vinculada a los alcohólicos rehabilitados de Alcoy y de toda su

dedicación, sus sinsabores y también sus múltiples alegrías y satisfacciones.

Creo que están de enhorabuena las personas que han tenido la suerte de ser sus pacientes y amigos, así como todos al disponer de una obra que no es ni más ni menos que un cúmulo de experiencias que nos adentran en ese mundo apasionante y a la vez dramático del alcoholismo.

Dr. Miguel Angel Torres Hernández

VEGA, AMANDO (1985): *La formación del maestro ante las drogas: Teoría y práctica.* Editorial Escuela Española, SA, Madrid. 168 páginas.

El pedagogo Amando Vega, conocido por sus ya numerosos libros sobre la prevención de las toxicomanías en el medio escolar, se propone en este libro profundizar en la ardua y, hasta hoy, insatisfactoria tarea de que los maestros no sólo obtengan una información adecuada sobre este tema, sino que reciban una formación que consiga comprometerlos en unos comportamientos coherentes de cara a los alumnos, así como que sepan enfocar el currículum y toda su experiencia de la manera más eficaz para que estas actividades no sean contradictorias ni contrapreventivas. Para Amando Vega lo esencial es que el maestro sea un «educador», no un especialista en drogas. No obstante el autor nos avisa que un auténtico educador deberá poseer conocimientos en una amplia gama de materias (psicología, farmacología, pedagogía...) y deberá integrarse en el medio, en la lucha política, en la investigación, en la consulta diaria..., porque sólo así obtendrá un compromiso sincero que le lleve a una práctica madura y adecuada. Sólo con una formación integral los programas podrán llegar a buen puerto, sin improvisaciones. Pero esto no impide que el maestro reciba una específica *Educación Sanitaria*, asignatura por la que el autor aboga se incluya como obligatoria en el currículum de la Escuela de Magisterio.

Se hace también un análisis de las ventajas e inconvenientes que presentan los distintos modelos de organización de cursos para maestros sin decantarse especialmente por ninguno, porque «aquí no hay recetas»; lo cual no debe llevarnos al pesimismo, sino animarnos a trabajar seriamente en tan complejo problema y a luchar por la «normalización» de la formación de los maestros ante las drogas.

En el cap. 2, Amando Vega hace gala de sus excelentes dotes como pedagogo, pun-

tualizándonos las actitudes, habilidades y conocimientos que el maestro, como educador, ante las drogas debe tener. Citaremos algunas. En cuanto a las actitudes: el maestro es más un animador y un orientador del aprendizaje que un dispensador de conocimientos; acepta las propias limitaciones como educador sobre las drogas; está convencido de la dignidad personal de los alumnos, sostiene que los temas del alcohol y del tabaco, como el de las drogas ilegales, deben tratarse en las escuelas; entiende que la educación sobre las drogas favorece las alternativas al consumo de las drogas más que el ataque a las mismas. De igual manera necesitará tener habilidades para: reconocer y trabajar con los estudiantes temas relacionados con las drogas; usar la clarificación de valores como experiencia de aprendizaje; solucionar problemas y tomar decisiones; trabajar individualmente con estudiantes que tienen problemas; trabajar con otros adultos relacionados con los problemas de educación; elaborar y poner en marcha programas educativos adecuados a las necesidades; utilizar las ayudas técnicas propias de la enseñanza; elaborar el currículum, así como establecer la organización escolar más adecuada. Asimismo el maestro deberá conocer: el crecimiento y desarrollo humano; la composición y efectos de las drogas más conocidas; los usos y abusos de las drogas; las políticas vigentes; los datos sobre uso y abuso; los recursos de la comunidad y sus funciones; la didáctica de la programación; las diferentes técnicas educativas y reeducativas...

A continuación se ofrece una innovadora propuesta de programa en la que se insiste que el contenido es «el punto fuerte de la propuesta» y se sugiere que con adaptaciones podría ser válido como tema de la tan necesaria asignatura *Educación Sanitaria*. Tras detallar los requisitos de la entrevista, los objetivos, el contenido, el método y la evaluación que merece dicho programa, el autor concluye el libro con tres anexos: en el 1.º nos pormenoriza la programación de un curso de drogas; en el 2.º los objetivos educativos sobre las drogas; y en el 3.º una bibliografía referida a la droga desde puntos de vista diversos (sociológico, antropológico, médico, pedagógico, literario, político...)

Como dice Julio Caro Baroja, prologuista de este trabajo «el libro en sí es importante», porque hoy se trata «también de educar a los que educan y educarnos incluso en la vejez ante las pavorosas «novedades» que nos asaltan».

Carlos Marco